

## ALONSO ANUNCIA EL AGIGANTAMIENTO DE LA CRISIS

Se evaporaron las desinteligencias entre Augusto Vandor y Alonso.

En un reportaje a "Primera Plana" Alonso dio su propia visión del panorama gremial y de la situación general del país. Volvió a afirmar que la CGT "no es un mostrador de pedidos de mejores salarios, sino una importante organización con función gremial y gravitación política".

"La CGT -recalcó- hace política, pero no partidismo. Y esto es lo que no quieren entender algunos gremios que se dicen independientes y no lo son, porque ellos sí hacen política partidista. Es el caso de la Confederación de Empleados de Comercio y de los Viajantes, ambos manifiestamente oficialistas. En cambio, la Unión Ferroviaria o la Federación del Papel acaban de demostrar auténtica independencia al decidir su intervención en el congreso de la CGT".

Alonso que ya 21 años atrás había participado en la fundación del sindicato que agrupa a los obreros del vestido, FONIVA, estima que "el país comienza a salir ahora de la crisis para entrar en el caos".

"Esto sucede -sentenció- porque el gobierno administra mal y no planifica, no sabe a dónde va. El gobierno todavía tiene oportunidad de cambiar el sistema, pero si se parapeta detrás del sistema, seguramente caerá con él".

A pesar de "esa oportunidad para el gobierno", Alonso cree que el Poder Ejecutivo no modificará su política, y "eso se ve claro por cuanto, mientras la gran mayoría del país denuncia que vamos mal, los radicales del Pueblo se empeñan en recalcar que cada día estamos mejor. Esta última oportunidad que tiene el gobierno debería aprovecharla para borrar el disgusto popular, poner en marcha una política económica moderna y buscar elencos de hombres aptos allí donde se encuentren". Algo que parece llamar agudamente la atención de Alonso "es que tenemos un gobierno incoherente, por eso esto ya no da para más", explica.

Y sigue: *"a este corset de la Constitución que ahoga al país y lo deforma". Alonso insistió con el tema de la desocupación. "La verdad cierta, irrefutable, es que los desocupados suman en este momento 1.060.000 personas. Por ello es que de tres millones de trabajadores que pagaban su cuota a la CGT a principios de 1963, hemos descendido a alrededor de 2.300.000".*

Alonso anunció que la CGT se apresta a pasar de la presión a los hechos, "hechos que hagan comprender al gobierno que debe rectificar su conducta". Cuando se le inquirió si avizora en un futuro inmediato el surgimiento de un entendimiento militar-gremial que se proyecte como un nuevo ariete de presión sobre el gobierno, Alonso estimó que "si el gobierno no se corrige, los trabajadores se verán obligados a actuar más violentamente (como sucedió en el caso Astarsa) lo que podría convertirse en detonante de cambios profundos. Alguien va a tener que solucionar esto -vaticinó- pero si surge una acción militar-gremial, no lo será como producto de una planificación, sino como consecuencia de una coincidencia espontáneas.

Todos sabemos que la paciencia llega al límite, sobre todo después de los últimos aumentos en el costo de vida. La suba de la luz, del gas y de los combustibles será un torniquete para los trabajadores".

El ex diputado peronista tiene también opinión formada sobre los comicios de marzo: *"servirán para pasar bancas de un lado a otro, o sea que no servirán para nada".*

Lo que sirve, para Alonso, "es la presencia de la CGT en el destino futuro de la Argentina".

## DONDE MUEREN LOS CONFLICTOS

Cada una de las etapas del Plan de Lucha de la CGT agudizó, a lo largo de 1964, la tensión entre patrones y obreros. Ni unos ni otros atinaban a apagar una mecha que se consumía rápidamente